

Las Buenas Noticias

Enero-Febrero de 1999



Enfermedades mortales

¿Amenazan nuevamente a la humanidad?

India y Paquistán: Se agudiza la amenaza nuclear
La Biblia y la arqueología: La caída del reino de Israel

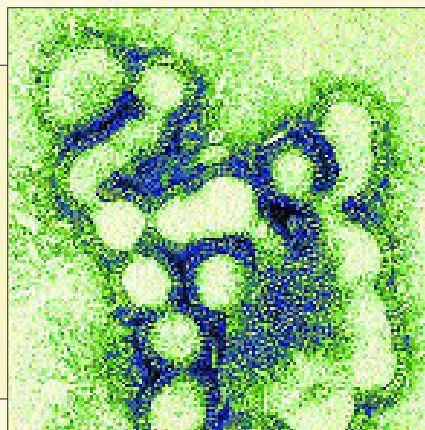
Contenido

Artículo especial

Enfermedades mortales:

¿Amenazan nuevamente a la humanidad?..... 1

Aunque creamos que la peste bubónica es algo lejano, en realidad no lo es; según el sitio donde vivamos, la peste estará tan cerca de nosotros como pueden estarlo las pulgas en el lomo de las ratas. Estamos enfrentando serias amenazas, no solamente de las enfermedades más antiguas, como la peste bubónica, sino de posibles catástrofes producidas por bacterias desastrosas y hasta ahora desconocidas.



Los portadores de la muerte 3

La peste bubónica aún existe y sus más peligrosos portadores son las ratas.

La peste y los antibióticos 7

En Madagascar se descubrió el primer caso de la peste bubónica que se ha identificado como resistente a los antibióticos.

India y Paquistán: Se agudiza la amenaza nuclear 8

Dos países orientales vecinos, India y Paquistán, amenazaron la relativa paz y bienestar del mundo con sus pruebas nucleares recientes y sus desafíos entre sí.

La Biblia y la arqueología —

Los últimos reyes de Israel: La caída del reino 10

En este número examinamos la historia de los últimos reyes de Israel y el final de ese reino.

Jeroboam: Rey de las 10 tribus del norte 14

Irónicamente, el ascenso de Jeroboam no se debió a su propia justicia, sino a las consecuencias de la idolatría de Salomón.

Las semillas de la separación: ¿Por qué se dividió el reino de Israel? 15

Las semillas de la división israelita germinaron realmente cuando Roboam ascendió al trono después de la muerte de su padre. Pero los tres reyes anteriores tuvieron parte en la separación final de Israel.

La reunificación futura de Israel y Judá. 17

Por medio de uno de sus profetas, Dios nos revela que en el cumplimiento final de su plan, los israelitas "nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos".

Enero-Febrero de 1999 • Volumen 4, Número 1

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE.UU.

Edición inglesa:

Director: Scott Ashley
Director de arte: Shaun Venish

Edición española:

Director general: Leon Walker
Director: Donald Walls
Colaboradores especiales: Pablo Dimakis Santín,
Lilia Granados Sainoz, María Mercedes de Hernández,
Bernabé F. Monsalvo, Catalina Roig de Seiglie, Dionisio R. Velasco

Cuerpo editorial:

Jerold Aust, John Bald, Dixon Cartwright, Roger Foster,
Bruce Gore, Paul Kieffer, John R. Schroeder,
Richard Thompson, Lyle Welty, Dean Wilson

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Gary Antion, Aaron Dean, Robert Dick (presidente),
Jim Franks, Roy Holladay, Victor Kubik,
Dennis Luker, Les McCullough, Burk McNair,
Joel Meeker, Leon Walker, Donald Ward

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones: Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de nuestra labor. Para obtener una suscripción gratuita, envíe su solicitud a la dirección más cercana a su domicilio.

Envíe sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 20, Sucursal 2 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 8193, Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2499 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 458 • Big Sandy, TX 75755-0458

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 92-125 • 08501 México, D.F.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: <http://www.ucg.org/>

El sábado 8 de febrero de 1975 amaneció frío y despejado. Danny Gallant, de 11 años, y su amigo Dale salieron a explorar las montañas al este de Albuquerque, Nuevo México, EE.UU.

Un viento frío golpeaba los rostros de los muchachos, pero poco a poco se fueron calentando con la tibieza del sol. Ellos no tenían nada definido en mente; simplemente querían dar un paseo. Pero llevaban sus navajas en caso de que algo imprevisto se presentara. Lo inesperado ocurrió más tarde en aquella fría mañana de invierno.

Dale fue el primero en verlo. Medio oculto entre las rocas estaba el cuerpo de un coyote que tenía la

rio continental de los Estados Unidos, desde la costa del Pacífico hasta el centro del país.

La peste es un mal tan desanimador y tan aterrador que, en un tiempo de asombrosos avances tecnológicos, desafía la capacidad de entender la realidad de su existencia. Como hemos vivido un largo período sin tener que enfrentarnos a la peste, podemos creer, erróneamente, que todo está bajo control. Pero según el sitio donde vivamos, la peste estará tan cerca de nosotros como pueden estarlo las pulgas en el lomo de las ratas.

Los seres humanos contraen la peste cuando entran en contacto con algún eslabón del ciclo pulgas-

Enfermedades mortales

Por Jerold Aust



¿Amenazan nuevamente a la humanidad?

rigidez de la muerte. Emocionados, los dos muchachos se acercaron a verlo, y de inmediato decidieron desollarlo para llevarse su piel. Después regresaron a casa, triunfantes con su trofeo. Sus familias los elogiaron por el trabajo que habían hecho. Como la madre de Danny no estaba en casa, tal vez por eso el muchacho pudo guardar la piel allí.

El martes, la algarabía de la exploración por el desierto había quedado atrás y lo peor para Danny apenas estaba comenzando. Empezó a quejarse de dolor de cabeza y de debilidad. El miércoles no pudo ir al colegio, y tuvo escalofríos y dolor en su hombro derecho. A las 5 de la mañana del jueves Danny despertó a su madre para mostrarle una dolorosa tumefacción del tamaño de un huevo que tenía debajo de su axila derecha. Sus padres lo llevaron inmediatamente al hospital. Tomó varios días descubrir la causa: Danny Gallant ¡tenía la peste bubónica!

El caso de Danny fue el primero de una epidemia que se presentó en 1975. Las cosas empeoraron, y llegó a ser la peor plaga que se había presentado en medio siglo. Muchos animales salvajes perecieron por esta enfermedad y cada uno de ellos representaba una amenaza tanto para los animales domésticos como para los seres humanos.

La peste está cerca y es mortal

Aunque creamos que la peste bubónica es algo lejano, en realidad no lo es. Diez años después del episodio de Danny, todavía se podían encontrar animales infectados en cerca del 40 por ciento del territo-

rio; esto ocurre cuando cazan animales que han sido infectados por pulgas enfermas, o cuando roedores que han sido contaminados viven cerca de las comunidades humanas. La rata negra más común (*Rattus rattus*) es altamente susceptible a infectarse con la plaga, pero otros animales y roedores pequeños, tales como los ratones, jerbos, ardillas, marmotas, hámsters y conejillos de Indias, también pueden contraer la enfermedad.

Un ser humano puede contaminarse por la picadura de una pulga infectada, la cual introduce el bacilo en la corriente sanguínea a través de la piel. El principal transmisor del bacilo es la pulga oriental; según se cree, dicha pulga ha sido el principal eslabón en los brotes más virulentos de la peste bubónica a lo largo de los siglos.

¿Cuál es la perspectiva de que en el futuro surjan pestes nuevamente, no sólo la bubónica sino otras también? Algunos científicos consideran que estamos peligrosamente cerca de plagas totalmente desconocidas para nosotros, de las cuales el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y el sida son tan sólo una pequeña muestra. De vez en cuando escuchamos informes acerca de ciertas enfermedades contagiosas que no somos capaces de controlar.

Estamos enfrentando serias amenazas, no solamente de las enfermedades más antiguas, como la peste bubónica, sino de posibles catástrofes producidas por bacterias desastrosas y hasta ahora desconocidas. En lugares donde abundan los alimentos y no hay guerras masivas, la tranquilidad social raramente

se ve interrumpida con noticias acerca de las epidemias. Sin embargo, muchos epidemiólogos consideran que las condiciones ya son propicias para la próxima epidemia. Aun con los modernos avances médicos, ¿cómo vamos a lidiar con microbios cada vez más peligrosos?

Resumen histórico

En los últimos 2.500 años ha habido tres grandes pandemias (epidemias que afectan a todo el mundo). Cada una produjo una devastación tan grande que arrasó con casi todo el mundo habitado. La primera duró 200 años, la segunda 400 y la tercera un poco más de 100 años.

La primera comenzó en el año 15 del reinado del emperador Justiniano I (hacia 542 d.C.). Al parecer, comenzó en el puerto egipcio de Pelusio y luego se extendió a Bizancio (hoy Estambul) por medio de un cargamento de trigo. El historiador bizantino Procopio narró así el recorrido de la enfermedad: “Desde [Egipto] se extendió a todo el mundo; avanzando en toda ocasión favorable para viajar. Parecía moverse de una manera premeditada, y detenerse en cada país du-

rante un tiempo especificado, sin despreciar a nadie, sino esparciéndose a los cuatro vientos hasta los últimos rincones de la tierra como si temiese que se le fuera a escapar alguno. No olvidó ninguna isla, ni ninguna caverna, ni ninguna cima que tuviera habitantes . . .” (vol. 1, libro II, XXII-XXIII).

El historiador Edward Gibbon hizo este sombrío comentario en su libro titulado *The Decline and Fall of the Roman Empire*: “Durante tres meses, en Constantinopla (Estambul) murieron 5.000, o a lo sumo 10.000, personas diariamente” (“Decadencia y caída del Imperio Romano”, escrito entre 1776-88, vol. 3, p. 641).

Por espacio de 50 años, esta peste asoló a gran parte de Europa occidental.

Una crónica escrita durante el período de Justiniano describía que la peste “dejó a las ciudades despobladas y convirtió en desierto y en morada de animales salvajes lo que antes era la habitación del hombre” (*ibídem*).

Se necesitó otro siglo para que la peste pudiera desaparecer, y no volvió a aparecer por espacio de 600 años; este es el patrón típico de la peste. “Aparece súbitamente con intensidad pandémica, atormenta a la humanidad por años o siglos, y luego desaparece tan misteriosamente como llegó” (*ibídem*).

Cuando pasa por una población casi totalmen-

te aniquilada; luego, cuando las condiciones cambian y ya no le quedan más víctimas que atacar, desaparece tan rápidamente como vino.

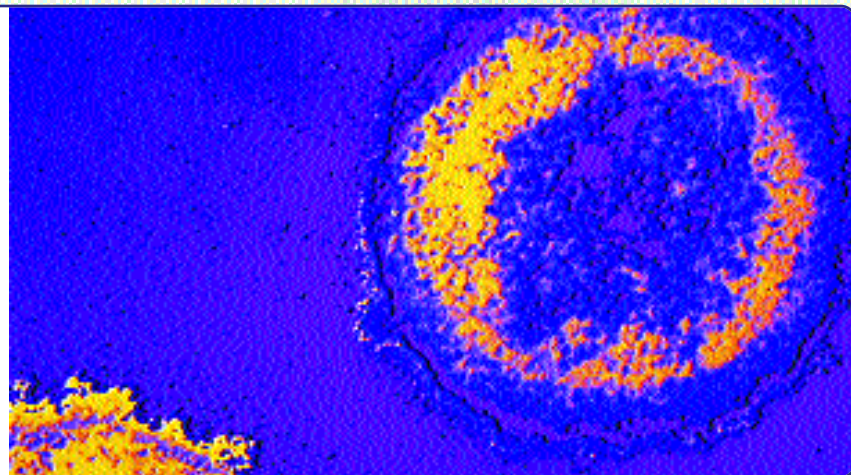
La devastación de Europa

En el siglo 14 la peste bubónica reapareció en Oriente y en Occidente. Esta pandemia es una de las más conocidas de la historia. Aparentemente se originó en la China y avanzó inexorablemente hacia el occidente. La peste tocó territorio europeo en 1348, entrando por puertos de Sicilia y de Italia; de allí pasó al interior del continente. En junio ya había llegado a París, y por muchos meses sus habitantes vivieron horrorizados.

Felipe VI ordenó a sus mejores médicos que investigaran y encontraran el origen de la peste. ¿Cuál fue su conclusión? La peste había ocurrido debido a la conjunción de Saturno, Marte y Júpiter. Luego indicaron formas de evitar la enfermedad: “Ingerir aves de corral, carnes grasosas y aceite de oliva; no dormir después del amanecer; darse un baño era peligroso y tener relaciones sexuales era fatal” (Charles T. Gregg, *Plague: An Ancient Disease in the Twentieth Century* [“La peste bubónica: Una antigua enfermedad en el siglo 20”], 1985, p. 12).

A pesar de esto, los parisinos continuaban muriéndose. A medida que pasaba el tiempo, la peste negra (otro nombre con que se conoce la peste bubónica) se extendió hasta los valles del Rin y del Mosela y finalmente llegó a Dinamarca, Noruega, Suiza e Inglaterra, donde años más tarde se extinguió.

En Inglaterra llegó en 1665, en lo que parecía ser un maravilloso verano. Inmediatamente, los ricos huyeron a las zonas rurales; aun el presidente de la Facultad



El virus de la inmunodeficiencia humana (arriba) es el responsable de una de las epidemias más mortíferas que la humanidad afronta actualmente: el sida (síndrome de la inmunodeficiencia adquirida). Desde que fue identificado por primera vez en 1983, se estima que el virus ha cobrado 12 millones de vidas y ha infectado a otros 30 millones de personas.

El virus del ébola (a la derecha), llamado así por el río Ébola en el Zaire, en donde fue descubierto en 1976. A partir del momento en que aparecen los primeros síntomas, cerca del 90 por ciento de las víctimas mueren en menos de una semana. No existe ninguna cura ni vacuna contra el ébola.

El virus de la influenza (página 3), cuyas síntomas normalmente consisten sólo en fiebres, dolores musculares y resfriados, también puede mutar en formas que son letales. Una de estas formas, que apareció en 1918, produjo la peor epidemia de influenza de la que se tenga noticia; antes de desaparecer, cobró 20 millones de víctimas.



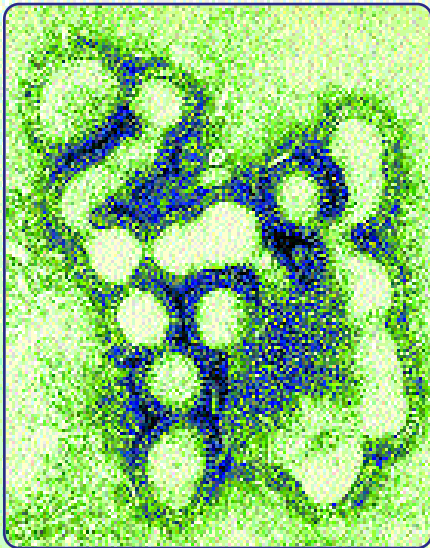
de Medicina salió corriendo, y para fines de junio todo el profesorado había desaparecido.

Pero no todos los profesionales se fueron de la ciudad. El médico Nathaniel Hodges enfrentó con valentía la situación y se quedó en Londres para cumplir con su deber. “Perdimos muchos pacientes que creíamos estaban recuperándose; cuando creíamos que ya habíamos conquistado la enfermedad, la muerte se llevó la victoria; mientras tanto, para descrédito de nuestra profesión, otros para los que habíamos abandonado toda esperanza, sanaron” (Gregg, *op. cit.*, p. 14).

Murieron cerca de 100.000 londinenses. Hasta hoy, los viejos cementerios de Londres son un mudo testimonio de estos trágicos años.

Durante más de un siglo continuaron apareciendo oleadas de la peste en Malta, Marsella, Moscú y Viena. Más tarde, la peste empezó a retirarse gradualmente por el mismo camino por el cual llegó: hacia el este.

Habían pasado casi 400 años y la tercera parte de la población de Europa había perecido. Durante estos 400 años la



peste reapareció esporádicamente cada 17 a 25 años, generalmente en las ciudades en donde las ratas eran muy numerosas. Su devastación de Europa concluyó en Marsella en 1720. Pero la historia nos demuestra que la peste no desapareció, sino que sólo se ocultó.

La tercera pandemia

Una actitud de complacencia y una falta de discernimiento se hicieron cada vez más evidentes. Según un informe dado en junio de 1819 ante la Cámara de los Co-

Los portadores de la muerte

Generalmente, la peste bubónica es una enfermedad de los animales salvajes. Su propagación es cíclica y comienza cuando las bacterias infectan a las pulgas; luego las pulgas infectan a sus animales huéspedes y, finalmente, tanto las pulgas como los animales mueren como consecuencia de la peste. Pero antes de morir, las pulgas logran transmitir la peste a otros huéspedes, frecuentemente otros animales; pero en ciertas ocasiones también infectan a los seres humanos.

En la mayoría de los casos, las epidemias ocurren entre los roedores salvajes sin que nadie se dé cuenta. Pero cuando los seres humanos son infectados, la epidemia puede afectar a toda la comunidad. A veces perecen familias enteras antes de que los médicos logren detectar el bacilo y puedan hacer algo para detenerlo.

En las grandes ciudades raramente se presentan las condiciones propicias para que las epidemias puedan atacar inesperadamente la población humana. La rata común es el principal medio de transporte para que la epidemia pueda entrar en las grandes ciudades.

Aunque los animales salvajes son una fuente natural casi inagotable de la peste, en esto, paradójicamente, la rata no desempeña casi ningún papel. Sin embargo, cuando se trata de epidemias entre los seres humanos, la rata sí es culpable; es la verdadera portadora de la muerte porque se encarga de llevar la enfermedad desde los animales infectados hasta los seres humanos. La historia nos demuestra que la rata es capaz de transportar la enfermedad miles de kilómetros: desde África o el Asia central hasta la India, el Sudeste Asiático, Europa y, a comienzos de este siglo, hasta el continente americano.

La rata negra y la rata de Noruega, cuya capacidad para vivir en el medio humano es legendaria, han desempeñado un papel preponderante en la transmisión de la peste bubónica. Las ratas roen incesantemente, y pueden penetrar materiales que nadie se imagina: tuberías de plomo, ladrillos, el concreto que no se ha fraguado completamente, plástico, fibra de vidrio, asbesto y aluminio.

Las ratas, que son increíblemente prolíficas y destructivas, pueden meterse a través de agujeros tan pequeños como el diámetro del dedo índice. Para ellas, trepar a los árboles y a las tuberías es algo facilísimo y pueden correr a toda velocidad sobre las líneas telefónicas usando su cola para mantener el equilibrio.

Las ratas huyen cuando son amenazadas por la superpoblación, la depredación, el hambre o la enfermedad. Las circunstancias provocan sus migraciones. En algunas partes de Suramérica, la migración de las ratas negras está directamente relacionada con la cosecha y la extinción de las diferentes especies de bambú. Cuando aparece una abundante cosecha de semillas de bambú, las ratas se multiplican rápidamente; cuando escasean, las ratas hambrientas se van buscando los cultivos, destruyendo y alimentándose de las cosechas.

La Organización Mundial de la Salud estima que la población mundial de ratas es de por lo menos cuatro mil millones. Pero no nos olvidemos del ratón común, cuya población se calcula en un número igual o superior al de las ratas. Un profesor de estudios ambientales dijo: “Francamente, estoy más preocupado con los ratones que con las ratas. La rata puede estar en el sótano, pero el ratón puede estar en nuestra caja de cereal”.

La peste bubónica aún existe y sus más peligrosos portadores son las ratas. “Para prevenir una catástrofe nosotros dependemos en igual medida de una vigilancia constante y la buena suerte” (Charles T. Gregg, *Plague: An Ancient Disease in the Twentieth Century* [“La peste bubónica: Una antigua enfermedad en el siglo 20”], 1985, p. 72). **BN**

munes británica: “La peste es una enfermedad que se transmite únicamente mediante el contacto directo . . . ciertos datos parecen sugerir que la virulencia y la extensión de la enfermedad dependen considerablemente de las condiciones atmos-

féricas; y persiste la duda de que, dado el clima de Gran Bretaña, sea de alguna manera posible que se presente un brote de esta enfermedad” (Gregg, *op. cit.*, p. 16).

El comité que preparó el informe reconocía que existían ciertos indicios de que

la peste “había llegado y se había propagado” en Gran Bretaña en el pasado, pero le parecía muy poco probable que la historia se repitiera.

Curiosamente, la tercera pandemia, que comenzó en 1850 y terminó en 1959, pasó inadvertida para muchas personas. Comenzó en los dos puntos más neurálgicos del mundo en cuanto a plagas se refiere: África y Asia. Sin embargo, esta pandemia hizo que surgiera una tercera región que alberga la peste permanentemente: el occidente de los Estados Unidos.

Esta tercera epidemia causó brotes de la peste en varios puertos norteamericanos y en muchas ciudades costeras en todo el mundo. Recientemente ha habido casos de infecciones crónicas en diferentes partes de los Estados Unidos; en todos estos casos, con excepción de uno, la infección había comenzado en el estado de Nuevo México.

La tercera pandemia duró más de 100 años. En tanto que la gran peste de Londres (durante la segunda pandemia) cobró 100.000 vidas en un período de seis meses, la tercera pandemia mató este mismo número de personas en unas pocas semanas; y al prolongarse mes tras mes y año tras año, cobró las vidas de más de 13 millones de personas (Gregg, *op. cit.*, p. 17). Tan sólo en la India perecieron más de 11 millones de víctimas. Durante la guerra de Vietnam, en los decenios del 60 y del 70, más de 10.000 personas murieron a causa de la peste. El comercio transoceánico fue el principal medio de propagación de la enfermedad.

Nuevamente la peste se extinguió, como en las ocasiones anteriores, pero antes de desaparecer le demostró al mundo cuán débil es frente a los asesinos microscópicos.

¿Se repetirá la historia?

¿Podrán volver a surgir semejantes brotes epidémicos? Aun en nuestro mundo moderno esta es una inquietante y aterradora posibilidad. La peste puede estar tan cerca de nosotros como lo está nuestro vecino, o con el milagro del transporte aéreo puede trasladarse a cualquier parte del mundo en cuestión de unas pocas horas.

La realidad es que todavía tenemos vivas las raíces de la peste bubónica: “La peste es una gran colaboradora del hambre y la guerra, que todavía nos amenazan, tal vez más que nunca. Los bacilos de la peste y sus vectores [los roedores]



Desesperados por la peste bubónica, los europeos medievales buscaron ser librados de ella mediante la oración y la danza. La humanidad, ignorante de las causas durante muchos años, estaba indefensa frente a su violenta arremetida. Se calcula que en el siglo 14, uno de cada tres europeos murió a consecuencia de la peste bubónica. En esta ilustración se pueden apreciar varias tumbas.

están incrementando su resistencia a los antibióticos y a los plaguicidas. Esto hace que nuestros más poderosos armamentos [los descubrimientos médicos más recientes] se hagan astillas en nuestras manos justo en el momento en que más los necesitamos” (Gregg, *op. cit.*, p. 17).

Laurie Garrett, quien ganó el Premio Pulitzer en 1996 por un informe que escribió sobre el virus del ébola, escribió también un libro de mucho éxito acerca de las nuevas enfermedades que están surgiendo. Según sus conclusiones, enfermedades tales como el mal de los legionarios, el sida, el microbio del cañón del Muerto, el brote de cólera en Ruanda, y otras, han surgido como infecciones oportunistas, “represalias ecológicas” por el daño que le hemos hecho al medio ambiente, la forma en que hemos desarrollado nuestra tecnología y la destrucción de los bosques. Sus conclusiones son un fuerte llamado de atención para todos.

El libro de Garrett se llama *The Coming Plague: Newly Emerging Diseases in a World Out of Balance* (“Las plagas venideras: Nuevas enfermedades en un mundo desequilibrado”). Acerca de sus conclusiones, el Dr. David Baltimore, ganador del Premio Nobel de Medicina y Fisiología, dice lo siguiente: “. . . La naturaleza [nos desafía] continuamente por medio de las enfermedades contagiosas. Al igual que los terremotos y los huracanes, las de-

vastadoras enfermedades contagiosas que surgen periódicamente . . . nos recuerdan cuán sutil es la línea que separa nuestra sociedad altamente tecnológica del desastre personal y comunitario”.

La gente supone que la ciencia médica nos preservará de desastres como los que ocurrieron en siglos pasados. Pero el libro de Garrett nos hace ver que somos mucho más vulnerables de lo que pensamos. En las noticias podemos enterarnos diariamente de cómo están presentes todos los factores que favorecen las pandemias: la inexorable marcha de la guerra al hambre, y del hambre a las pestes. Y aun si la guerra no es la primera causa, los terremotos y las sequías pueden muy bien provocarlas. Por otra parte, sólo con su interferencia o alteración de la naturaleza, el hombre mismo puede producir la causa.

El hombre puede ser la causa

Laurie Garrett, al describir el mortífero virus de Machupo, nos hace ver cuán fácilmente nuestras mejores intenciones nos pueden acarrear desastres. La historia comienza en 1962 en Bolivia.

A dos oficiales estadounidenses, Karl Johnson y Ron MacKenzie, se les pidió que investigaran una epidemia que estaba azotando la parte oriental de Bolivia. Los hombres volaron hasta esta lejana región donde tuvieron contacto por primera vez

con la epidemia. El primer grupo de pacientes que vieron estaban sufriendo de intensos dolores y vomitando sangre.

Con la ayuda de otros investigadores, montaron un laboratorio en el pueblo de San Joaquín. El primer cometido que tenían era determinar si lo que estaba causando la epidemia era una bacteria, un virus o un parásito.

Después de realizar la autopsia del cadáver de una joven víctima, se dieron cuenta de que la causa era un virus que ocasionaba una devastadora hemorragia en todo el organismo. Johnson y MacKenzie estaban felices de haber hecho este descubrimiento y brindaron con champaña por su éxito; sin embargo, la felicidad no les duró mucho.

Muy poco tiempo después, ambos investigadores empezaron a sentirse mal. Para su sorpresa, habían contraído el virus. Fueron trasladados a un hospital de Panamá, hacia donde viajó un especialista para tratar de salvarlos. Aunque el especialista no había tenido experiencia con esta enfermedad específicamente, había tratado enfermedades similares causadas por virus, como la que contrajeron los soldados norteamericanos en la guerra de Corea. Los médicos militares habían descubierto que los pacientes tenían más posibilidades de recuperarse si se les administraban electrolitos y fluidos.

Los médicos entendieron que a causa de la hemorragia los fluidos y las proteínas del cuerpo disminuían considerablemente, lo cual podía dañar irreversiblemente los órganos vitales e impedir que el sistema inmunológico se defendiera contra el virus mortal. Si el sistema inmunológico no colaboraba, el paciente convulsionaba o entraba en estado de choque. Bajo la constante supervisión del mencionado especialista, Johnson y MacKenzie recibieron los electrolitos y fluidos que necesitaban y lograron sobrevivir. Luego regresaron a su peligroso campo de trabajo en Bolivia.

No tardaron mucho tiempo en aislar el misterioso virus; lo encontraron en la sangre, el bazo o el cerebro de cinco ratones. Ellos lo llamaron Machupo, nombre del río de la región. ¿Cómo podrían descubrir el modo de transmisión? Gracias a su gran paciencia y experimentación, lograron descubrir que el virus se transmitía por medio de la orina del ratón. La forma en que el virus pasaba del ratón al hombre era tan sencilla como fantástica.

Johnson reconstruyó lo que parece ser la explicación más probable de la forma en que el virus de Machupo se propagó. Las raíces de esta epidemia se remontan a la revolución boliviana de 1952, una época en la que todos los habitantes de San Joaquín se encontraron súbitamente sin empleo y sin una fuente estable de alimentación. Dándose cuenta de que era necesario cultivar cereales para poder sobrevivir, sin ninguna planificación empezaron a utilizar los terrenos cercanos al río Machupo, invadiendo indiscriminadamente la selva para sembrar maíz. Sin saberlo, habían ocupado el hábitat natural de los ratones del campo y les habían provisto con una fuente excelente de alimentación con la que antes no contaban: el maíz. La población de los ratones aumentó considerablemente, y pronto invadieron a San Joaquín.

Durante la época de la epidemia de fiebre hemorrágica era muy fácil encontrar a los ratones en todos los graneros de la región. Mientras comían de los granos, los ratones orinaban en los alimentos y así fue cómo el virus se propagó.

Cuando las personas comían de estos granos contaminados, se infectaban con el virus. También podía ser inhalado o penetrar a través de pequeñas heridas en la piel. Cuando el virus entraba en la persona en cualquiera de estas formas, era letal.

¿Cómo pudieron reproducirse de esta manera los ratones? MacKenzie se dio cuenta de que los gatos eran muy escasos. En su investigación encontró que hacía varios años el gobierno de Bolivia, con la

porcina, el mal de los legionarios, y otras, han sido precipitadas sin lugar a dudas por las acciones del hombre.

“Aun en nuestro mundo moderno es mucho lo que tenemos que aprender acerca de las causas, la transmisión y la forma en que las epidemias desaparecen. Las nuevas y poderosas formas de tratamiento han complicado todo el cuadro porque han estimulado la aparición de microorganismos resistentes. En forma inexplicable, mutaciones y cepas nuevas pueden atacar por sorpresa grupos de seres humanos cuando menos se lo esperan. Desafortunadamente, aun el hombre puede crear una plaga donde antes no existía” (Geoffrey Marks y William K. Beatty, *Epidemics* [“Epidemias”], 1976, pp. xi-xii).

Una perspectiva científica sabia

En 1989 un grupo de científicos eminentes se reunió en una conferencia de tres días para examinar la realidad de que muchas enfermedades causadas por los microbios no habían sido derrotadas todavía, sino que cada vez amenazaban más seriamente a la humanidad. En dicha reunión William McNeill, historiador de la Universidad de Chicago, dijo que según las conclusiones de sus estudios acerca de las epidemias que habían ocurrido a lo largo de los milenios, éstas habían sido consecuencia directa de las acciones del hombre: “A medida que los humanos mejoran su suerte, también aumentan su vulnerabilidad a las enfermedades . . . Conviene recordar que mientras más ganamos [el control de las en-

La peste puede estar tan cerca de nosotros como lo está nuestro vecino, o con el milagro del transporte aéreo puede trasladarse a cualquier parte del mundo en cuestión de unas pocas horas.

mejor intención del mundo, había comenzado una campaña de fumigación con DDT con la esperanza de acabar con la malaria. Pero lo que se logró con esta fumigación masiva fue envenenar a miles de gatos. Al morir los gatos, los ratones se reprodujeron de una manera asombrosa. En algunas ocasiones, una muy bien intencionada humanidad se convierte en la peor enemiga de sí misma.

Según los análisis de Garrett, algunas de las epidemias más recientes, tales como el virus de Marburgo, la fiebre amarilla, la fiebre de lassa, el ébola, la peste

fermedades], más eliminamos las infecciones de la experiencia humana y abrimos la puerta a posibles infecciones catastróficas. Jamás podremos escapar de los límites del ecosistema. Queramos o no, estamos atrapados en la cadena alimenticia, comiendo y siendo comidos” (Garrett, *op. cit.*, p. 6).

¿Cuán grande es la amenaza que estos microscópicos asesinos representan para la humanidad? “El concepto más generalizado en la actualidad es que tal vez todas esas predicciones [acerca de futuras epidemias] no son tan ciertas como algunos

han sugerido. Tal vez estén en lo cierto. Tal vez nada vaya a ocurrir. Pero hay algo estremecedor en el hecho de que nada puede parar la implacable evolución de todos estos virus que, mediante [las mutaciones] . . . buscan desarrollar nuevas estrategias para su supervivencia, y que su supervivencia necesariamente implica en-

afirmación de Dios no admite ninguna duda, es mejor que estemos dispuestos a escuchar lo que él tiene que decirnos, especialmente en cuanto a las catástrofes. También es sabio prestar atención a los seres humanos que conocen los elementos que intervienen en las pestes y la forma en que nos pueden afectar a todos nosotros.



Escolares japonesas utilizan máscaras para protegerse del virus en Tokio durante la epidemia universal de influenza que se presentó entre 1918 y 1919. Aunque es muy poco frecuente que la influenza sea mortal, esta epidemia cobró las vidas de 20 millones de personas en todo el mundo.

fermedad y muerte para el hombre. Tal vez no vuelva a ocurrir otra pandemia, pero no apostaré mi vida a ello” (C.J. Peters y Mark Olshaker, *Virus Hunter: Thirty Years of Battling Hot Viruses Around the World* [“Cazador de virus: Treinta años de luchar contra virus perniciosos en todo el mundo”], 1997, p. 323).

Peters y Olshaker también plantearon una pregunta muy seria: “¿Qué ocurrirá si un virus mortal para el que no tenemos cura aparece en medio de una gran ciudad?” (*ibídem*, p. 1).

Por supuesto, no podemos olvidar que mientras más lejos estemos de la peste anterior, más cerca estaremos de la próxima. Es mejor que prestemos atención a las sabias palabras de estos escritores y científicos. Y por encima de todo, debemos recordar que existe una autoridad por encima de todos que nos habla acerca de estas epidemias futuras y del que las Escrituras nos exhortan: “A él oíd” (Mateo 17:5).

Por qué tiene que intervenir Cristo

Contrario a lo que nos enseña la teoría de la evolución, Dios dijo que él hizo al hombre (Génesis 1:26-27). Dado que la

Dicho tajantemente, las Escrituras nos revelan que por seguir la codicia y el egoísmo en todos sus caminos, el hombre está siguiendo un curso que, si Dios no interviene para detenerlo, destruirá todo vestigio de vida en nuestro planeta.

Pero la buena noticia es que Dios está decidido a salvar, rescatar y restaurar la humanidad para construir una sociedad diferente. Desafortunadamente, antes de que esto ocurra será menester que suframos varias pruebas tremendas. Esto es lo que nos enseña la historia. Tal parece que nunca aprendemos de nuestros trágicos errores.

Debido a que nuestra codicia y egoísmo no se detienen ante nada con tal de salirse con la suya, en el futuro próximo nos encontraremos a un paso del cosmidio. Puesto que el hombre ha decidido aprender por las malas, en lugar de someterse a su Creador para que lo dirija, Dios permitirá que la humanidad llegue al borde de la autoaniquilación antes de que él intervenga.

Jesucristo nos dice claramente por qué tiene que regresar a la tierra e intervenir en los asuntos del hombre: *¡para prevenir la*

extinción del género humano! Así describió él este tiempo: “Habrá entonces una angustia tan grande, como no la ha habido desde que el mundo es mundo ni la habrá nunca más. *Si no se acortaran aquellos días, nadie escaparía con vida;* pero por amor a los elegidos se acortarán” (Mateo 24:21-22, Nueva Biblia Española). Abandonada a su propio engaño, la humanidad se aniquilaría completamente a sí misma.

Hablando acerca de la época del tiempo del fin, Jesucristo la describió como una época de tiranía, terror, guerra, hambre y pestes sin paralelo en la historia: “Se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra” (Apocalipsis 11:18). Cristo regresará a la tierra para juzgar a todos aquellos que han destruido el planeta y sus habitantes.

Si Jesucristo esperara a que el hombre descubriera por sí mismo las respuestas y las soluciones a sus insuperables problemas, sería demasiado tarde. La humanidad se extinguiría del planeta. ¡Cristo *tiene* que regresar para salvar al hombre de sí mismo!

Graves advertencias proféticas

Si bien es cierto que el Apocalipsis fue escrito por el apóstol Juan, el verdadero autor es Jesucristo (Apocalipsis 1:1-2). Cristo predijo lo que iba a pasar con la naturaleza humana y las consecuencias inevitables que ésta tendría.

La historia humana se puede resumir como una crónica de guerras. El hombre siempre ha querido, y todavía quiere, controlar a sus semejantes mediante el uso de la fuerza. ¿Qué sucede después de la guerra? La consecuencia directa de la guerra es el hambre, que a su vez conduce a las enfermedades epidémicas. Esta es la secuencia que encontramos revelada en las profecías de Cristo.

Juan tuvo una visión en la que aparecían cuatro caballos con sus respectivos jinetes, los cuales representaban ciertas cosas que ocurrirán en el futuro. Al jinete del segundo caballo, que era bermejo, “le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada” (Apocalipsis 6:4). Esto representa la guerra.

Al caballo bermejo le sigue proféticamente un caballo negro y su jinete, quien

lleva una balanza en la mano, lo que representa el hambre (vers. 5-6).

En seguida viene un caballo amarillo. “Y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra” (vers. 8). De acuerdo con lo que nos dice esta profecía, la cuarta parte de la humanidad —según la población actual, más de mil millones de personas— morirá a consecuencia de la guerra, el hambre, las enfermedades y los animales salvajes. Según otras profecías de este mismo libro, el número llegará a ser aún mayor.

Jesucristo describió esta misma secuencia cuando estaba hablando con sus discípulos acerca de las condiciones que precederán su retorno: “Y oiréis de guerras y rumores de guerras . . . Porque se levantarán nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” (Mateo 24:6-7).

Los resultados de la desobediencia

¿Por qué van a ocurrir todas estas cosas? Porque el hombre rechazó a su Creador y estas son las consecuencias inexorables. Dios les advirtió a los israelitas: “Si no me oyereis, ni hicieréis todos estos mis mandamientos, y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto, yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma . . . Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y si buscareis refugio en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros . . .” (Levítico 26:14-16, 25).

En Deuteronomio 28, Dios repite su advertencia: “El Señor te enviará una peste que acabará contigo en el país que vas a ocupar. También te enviará epidemias mortales, fiebres malignas, inflamaciones, calor sofocante, sequía y plagas sobre tus trigales, epidemias que te perseguirán hasta destruirte . . . El Señor te hará sufrir con llagas, como a los egipcios, y con tumores, sarna y tiña, y no podrás curarte de estas enfermedades” (Deuteronomio 28:21-22, 27, Versión Popular).

Lo que el hombre no parece entender es que Dios lo creó con un gran propósito. El hombre es la máxima creación de Dios, de manera que Dios es el único que

tiene el derecho de decirnos cómo debemos vivir. La Palabra de Dios nos da un esquema para que sepamos cómo debemos conducirnos en esta tierra. Lamentablemente, son muy pocos los que le han puesto atención.

¿Puede el hombre, en realidad, ser el peor problema para sí mismo? Dios nos dice que en efecto así es. En Proverbios 14:12 podemos leer: “Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”. En Romanos 8:7 se nos dice: “Los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”. Entonces ¿cómo podemos hacer lo que a Dios le agrada y evitar estas catástrofes?

La clave para la protección divina

Por encima de todo, la Biblia es el libro de las buenas noticias. De hecho, por esta razón es que hemos llamado esta revista *Las Buenas Noticias*. Existe una imperiosa necesidad de darles a todas las terribles noticias que oímos —del pasado, del presente y del futuro— una perspectiva correcta.

¿Hay alguna forma de sobrevivir a estas terribles crisis? Si queremos evitar tales catástrofes, el primer elemento necesario es la humildad. La persona que se someta completamente a Dios y se humille delante de él, podrá tener protección sobrenatural. La verdadera salvación de las plagas no reside en una nueva clase de antibiótico, sino en volverse y someterse al verdadero Dios, quien dice: “Miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra” (Isaías 66:2).

Dios también se refiere a “los que temían al Eterno”, a quienes perdonará “como el hombre que perdona a su hijo que le sirve” (Malaquías 3:16-17).

De acuerdo con lo que nos dice la Palabra de Dios, el mundo está destinado a afrontar epidemias que devastarán y arruinarán muchas naciones. Sin embargo, usted puede escapar de este tiempo de gran tribulación que vendrá, un tiempo sin precedentes en la historia (Mateo 24:21). El Dios todopoderoso y su Hijo Jesucristo son la verdadera y única solución de la guerra, las sequías, el hambre y las epidemias. Ellos nos han mostrado en su santa Palabra, la Biblia, cómo debemos vivir. ¡Prestémosles atención!

Si usted quiere entender más acerca del plan de Dios y lo que nos depara el

La peste y los antibióticos

En Madagascar, una isla en el Océano Índico más allá de la costa sudoriental del África, se descubrió un caso de la peste bubónica. Este no ha sido el único descubierto en los últimos años, pero es el primer caso que se ha identificado como resistente a los antibióticos, incluidos los que se utilizan normalmente para combatir esta enfermedad.

Hace dos años, a un joven de esta isla se le diagnosticó una bacteria de la peste bubónica resistente a los fármacos. Fueron necesarios tres antibióticos para salvarle la vida. Se descubrió que el organismo aislado (la bacteria *Y. Pestis*) tenía cinco genes resistentes a los antibióticos estreptomicina, gentamicina, cloroanfencol, tetraciclina y varios compuestos de sulfonamidas.

Aunque los genes resistentes a los antibióticos ya se habían descubierto en otras bacterias causantes de enfermedades, nunca se habían detectado en la peste bubónica. Los investigadores no están seguros si la bacteria de Madagascar es rara o si es común, pero de todas maneras es un símbolo del problema de los patógenos humanos que están volviéndose cada vez más resistentes a los medicamentos.

Stuart Levy, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Tufts, nos advierte: “Ahora sabemos que esta bacteria existe y debemos vigilar otras naciones en donde sabemos que han surgido otras bacterias resistentes a los antibióticos”.

Estos incidentes son otro campanazo de alerta de que las enfermedades contagiosas y la resistencia antimicrobiana en una región pueden causar serios problemas en todo el mundo. **BN**

futuro, no vacile en escribirnos a la dirección más cercana a su residencia solicitando el folleto titulado *El evangelio del Reino de Dios* (la lista aparece en el interior de la portada de esta revista). Con mucho gusto se lo enviaremos, sin costo alguno para usted. **BN**

India y Paquistán

Se agudiza la amenaza nuclear

Por John R. Schroeder

“Las cinco pruebas nucleares realizadas por la India ... sorprendieron al mundo entero”. Así decía un artículo del boletín *Strategic Comments* en su edición de junio del año pasado. La nuestra definitivamente es una época incierta.

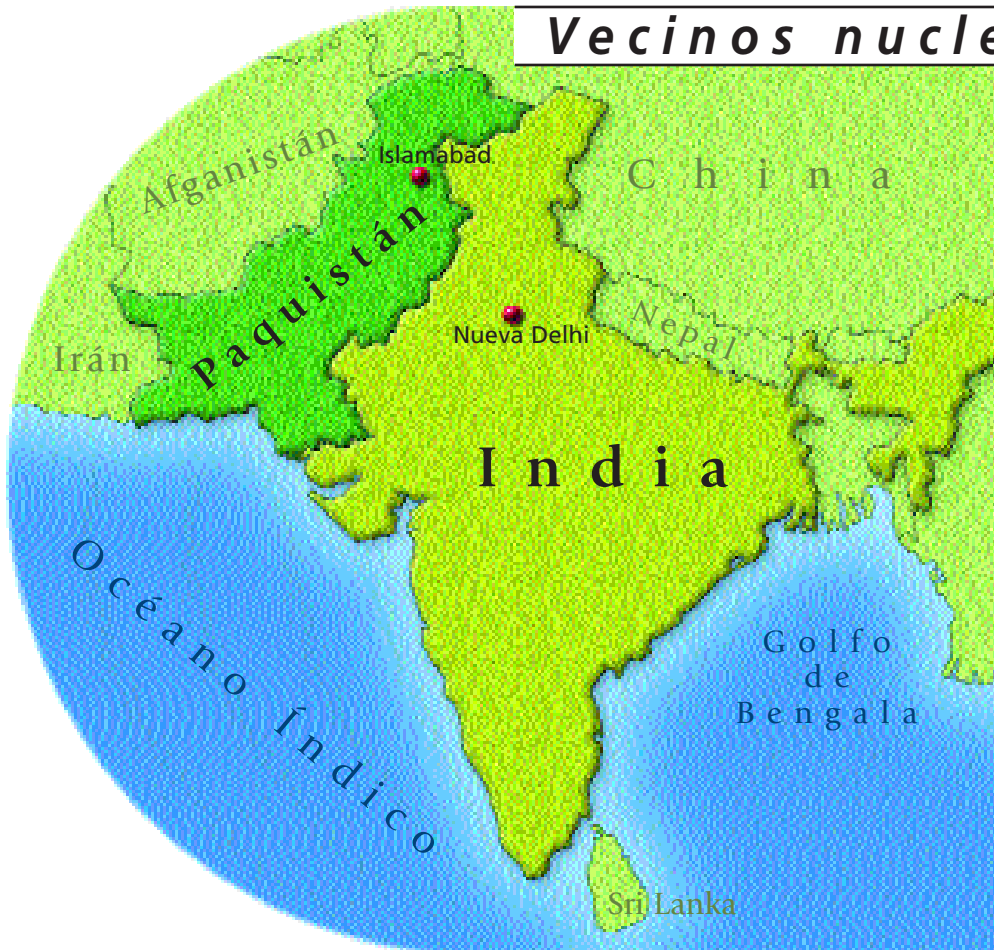
Dos países orientales vecinos, India y Paquistán, amenazaron la relativa paz y bienestar del mundo con sus pruebas nucleares recientes y sus desafíos entre sí. La amenaza resulta mayor aún cuando tenemos en cuenta que en caso de que estalle una guerra en el futuro, las profundas diferencias religiosas entre estos dos países desempeñarán un papel muy importante.

No hace mucho que cayó el muro de Berlín y el imperio comunista soviético se desintegró. En aque-

llos días algunos observadores opinaron que era posible que surgiera un nuevo orden mundial que nos condujera a una época de colaboración internacional sin precedentes.

Poco tiempo después, 150 naciones firmaron un tratado en el que se prohibían las pruebas nucleares; no obstante, los sucesos posteriores nos han demostrado que la amenaza nuclear todavía está vigente. Mientras más países adquieran este armamento, más peligroso será nuestro mundo. Las naciones occidentales tienen muchos motivos para querer impedir el avance nuclear. Sin embargo, Libia, Irán, Iraq y posiblemente Corea del Norte se consideran naciones con la perturbadora capacidad de tener arsenales nucleares en un futuro no muy lejano.

Vecinos nucleares



La amenaza de guerra es muy real

“A pesar de que los servicios occidentales de inteligencia desconocen todos los detalles, tanto Nueva Delhi como Islamabad han demostrado claramente que tienen la capacidad de lanzar armas nucleares desde aviones de caza y por medio de misiles balísticos, y es probable que en el futuro lo hagan. Ninguno de los dirigentes se ha propuesto iniciar una guerra nuclear, pero sus escasos servicios de inteligencia, la deficiencia en las comunicaciones militares y la paranoia que afecta a ambos países, hacen que la posibilidad de cometer errores catastróficos sea muy real” (Strategic Comments, junio de 1998).

Mapa por Shaun Venish

Un informe inquietante

El autor de este artículo tuvo la oportunidad de asistir a una reunión de la Asociación de Periodistas Extranjeros en Londres. En dicha ocasión el Dr. Gerald Segal, uno de los directores del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, analizó los acontecimientos en la India y Paquistán a la luz de la amenaza nuclear.

El Dr. Segal se lamentaba del daño que estos acontecimientos le han hecho al progreso que se había logrado en cuanto a la limitación de la amenaza nuclear. Señaló los esfuerzos que naciones como Estados Unidos, Gran Bretaña y Rusia han hecho para reducir sus armamentos, y que, al parecer, Sudáfrica y el Brasil han abandonado su participación en la carrera atómica.

El Dr. Segal describió las pruebas recientes como “un llamado de atención para que despertemos” y recordó a sus oyentes que las malas decisiones que se tomen a partir de ahora aumentarán el peligro para la supervivencia del género humano.

El mencionado director asombró a varios de los asistentes cuando dijo que la

nes también son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y la India cree que tiene el derecho de contarse entre ellas”.

Se amplía la fraternidad

El número de potencias nucleares está aumentando. Los expertos reconocen la existencia de estas cinco naciones, pero de acuerdo con el Dr. Segal, en realidad “son cinco más dos”, ahora que la India y Paquistán se han unido al grupo. Además, él y otros analistas creen que otras naciones también poseen armas nucleares, como por ejemplo Israel.

A medida que aumenta el armamento nuclear, las otras naciones consideran de crucial importancia adquirir mayores defensas para su arsenal. Para ellos es un asunto de sentido común y de supervivencia. Esta situación debilita considerablemente el control que la comunidad mundial puede ejercer en la carrera de armamentos.

Las presiones económicas en Paquistán están aumentando el temor de que pueda compartir sus secretos nucleares con naciones como Iraq e Irán . . . por una

critores de la Biblia nos hablan acerca del tiempo en el que los sucesos sacudirán el mundo entero.

Leamos las palabras de un profeta de Dios, escritas hacia el año 535 a.C.: “En aquel tiempo se levantará Miguel [un arcángel], el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y *será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces . . .*” (Daniel 12:1).

Aun Jeremías, un profeta anterior a Daniel, escribió palabras de advertencia semejantes: “Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros. *¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado*” (Jeremías 30:6-7).

Hasta mediados del siglo 20, el mundo no podía captar las implicaciones de estas terribles palabras; no obstante, el pronunciamiento de Jesucristo las hace aún más horribles: “Habrá entonces *una angustia tan grande, como no la ha habido desde que el mundo es mundo ni la habrá nunca más. Si no se acortaran aquellos días, nadie escaparía con vida; pero por amor a los elegidos se acortarán*” (Mateo 24:21-22, Nueva Biblia Española; ver también Marcos 13:19-20).

Por lo tanto, ¡veamos!

Nuestro mundo está repleto de peligros inesperados. Nuestro futuro está amenazado; por lo tanto, necesitamos estar seguros de que en verdad estamos alerta espiritualmente. El mismo Jesucristo nos advirtió: “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

Nuestro peor problema es que hemos abandonado a Dios y su camino de vida. Por esta razón es que la Iglesia de Dios Unida edita esta revista, además de varios folletos relacionados con importantes temas bíblicos. Uno de estos folletos, titulado *El evangelio del Reino de Dios*, contiene información necesaria para entender muchos pasajes de la Biblia que están relacionados con la profecía. ¿Por qué no solicitarlo ahora mismo a cualquiera de las direcciones que aparecen en el interior de la portada de esta revista? **BN**

Es supremamente importante que entendamos lo que está ocurriendo en nuestros días, especialmente cuando analizamos los últimos avances nucleares que amenazan nuestro vulnerable planeta.

principal razón por la que India posee y sigue perfeccionando el armamento nuclear, es la China. Según él, a largo plazo la India está más temerosa de la China que de Paquistán. Muchos analistas y observadores coinciden en afirmar que China será la próxima superpotencia nuclear.

El prestigio nacional también afecta a la India. De acuerdo con el boletín *Strategic Comments*: “La India quiere ser vista como una nación que posee la bomba de hidrógeno, no solamente porque esta bomba es muchísimo más destructiva que la bomba de fisión (como la que explotó en Hiroshima en 1945), sino también por razones de prestigio nacional.

“Con la posesión de este armamento, la India estaría claramente por encima de Paquistán y —según creen los de la India— formaría parte del grupo de las cinco potencias nucleares reconocidas mundialmente (Rusia, Gran Bretaña, Francia, China y los Estados Unidos). Estas nacio-

fuerte suma de dinero, desde luego. Las sanciones económicas occidentales agravarían las dificultades de la ya debilitada economía paquistanesa, lo que haría que este país estuviera más dispuesto a vender sus secretos a los regímenes y estados más inestables.

Es un callejón sin salida. Por una parte, en Occidente se considera que estas sanciones son un elemento muy importante en la detención de la carrera nuclear; pero si se aplican demasiado, lo que lograrán será el efecto contrario. Es muy difícil encontrar el equilibrio apropiado.

La perspectiva bíblica

La amenaza nuclear no es ajena a la Biblia. Aunque las Escrituras tienen más de 2.000 años de antigüedad, están vigentes y se aplican a nuestra época. Ellas nos advierten específicamente acerca de un tiempo de angustia y tribulación sin paralelo en la historia del hombre. Varios es-

Los últimos reyes de Israel: La caída del reino

Por Mario Seiglie

En el número anterior de *Las Buenas Noticias* se presentaron varias pruebas arqueológicas que aclaran y confirman el relato bíblico acerca de los primeros reyes de las 10 tribus norteañas de Israel luego de la muerte de Salomón. Ahora examinaremos la historia de los últimos reyes de Israel y el final de ese reino.

Con la apostasía de Jehú llegamos aproximadamente a la mitad del período de los 19 reyes de Israel. Lamentablemente, ninguno de los monarcas posteriores a Jehú se arrepintió ni siguió al verdadero Dios. Sin embargo, Judá fue más

fiel a Dios y, gracias a la protección divina, pudo prolongar su existencia por más de un siglo después de la caída del reino de Israel. Existen muchas pruebas arqueológicas que confirman el relato bíblico de estos últimos años de Israel.

El rey Jeroboam II

Aunque Jeroboam II, biznieto de Jehú, también hizo lo malo ante Dios, fue un hábil líder militar. Acerca del liderazgo político de este Jeroboam, Eugene Merrill comenta: “Jeroboam no sólo recuperó los territorios israelitas . . . conquistados por Damasco, sino que volvió a someter a todo el sur de Aram y el territorio transjordano bajo la influencia israelita (2 Reyes 14:25-28)” (*Kingdom of Priests* [“Reino de sacerdotes”], 1987, p. 374).

A principios del siglo 20, la Sociedad Oriental de Alemania emprendió una vasta excavación de Meguido, sitio de una antigua fortaleza del reino de Israel. Allí descubrieron un hermoso sello de ágata que tenía el dibujo de un león rugiente. Debajo de la figura había una inscripción en hebreo que decía: “Pertenece a Sema, siervo de Jeroboam”. De acuerdo con el nivel de la ciudad donde se encontró, varios arqueólogos consideran que este sello se refiere al rey Jeroboam II (791-751 a.C.).

No es extraño encontrar este tipo de sellos en las excavaciones en el Cercano Oriente. El comentarista William Barclay explica que en la antigüedad, la prueba de que algo era auténtico “no era la firma [como hoy en día], sino el sello. El sello impreso de un anillo era lo que daba validez a los documentos comerciales y políticos. El sello era lo que validaba un testamento . . . o lo que garantizaba el contenido de un costal o de un embalaje. Los sellos eran hechos de cerámica, metal o joyas. En el Museo Británico se pueden ver los sellos de la mayoría de los reyes de Asiria. El sello era estampado en arcilla y la arcilla se adhería al documento” (*Daily Study Bible Commentary* [“Comentario para el estudio diario de la Biblia”]).

Debido a que los sellos eran esenciales para las transacciones comerciales y políticas, se producían abundantemente en las clases sociales superiores. Como veremos en esta serie de artículos, se han encontrado sellos con los nombres de varios monarcas mencionados en la Biblia.

El colapso de una dinastía

Tal como predijo Dios, la dinastía de Jehú sólo duró “hasta la cuarta generación” (2 Reyes 10:30). El rey Jeroboam II era de la tercera generación de Jehú, y su hijo Zacarías, el cuarto sucesor, murió asesinado mientras cumplía su primer año como rey. Debido a la gravedad de la corrupción moral de la nación, Israel ya no tuvo la protección divina y el reino pronto cayó



El rey Tiglat-pileser fortaleció el Imperio Asirio y lo convirtió en una de las primeras superpotencias. Luego de ascender al trono, extendió su imperio atacando e invadiendo a los pequeños reinos vecinos, entre ellos Israel.

en una espiral de decadencia y completa apostasía.

“En el año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, reinó Zacarías hijo de Jeroboam [II] sobre Israel seis meses. E hizo lo malo ante los ojos del Eterno, como habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. Contra él conspiró Salum hijo de Jabes, y lo hirió en presencia de su pueblo, y lo mató, y reinó en su lugar . . . Y esta fue la palabra del Eterno que había hablado a Jehú, diciendo: Tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán en el trono de Israel. Y fue así” (2 Reyes 15:8-12).

Así, después de casi 90 años, la dinastía de Jehú llegó a un violento fin. A partir de ese momento, los asesinatos y la inestabilidad política serían la nota predominante hasta llegar al colapso final del reino de Israel. Mientras tanto, la debilidad militar y política de Israel lo haría una presa fácil para el floreciente imperio de los asirios.

Es impresionante observar cómo el reino de Israel, que un siglo antes pudo detener la maquinaria bélica de los asirios, ahora (salvo durante el reinado de Jeroboam II) apenas pudo reunir una débil defensa contra ellos. De acuerdo con una inscripción asiria, un siglo antes el rey Acab había contribuido con “2.000 carros y 10.000 soldados de infantería” para formar una coalición que frenó el avance asirio. Pero un siglo más tarde, al reaparecer la amenaza asiria, los ejércitos de Israel sólo pudieron reunir “cincuenta hombres de a caballo, diez carros, y diez mil hombres de a pie; pues el rey de Siria los había destruido . . .” (2 Reyes 13:7).

Salum, quien asesinó al rey Zacarías, estuvo un mes en el trono antes de que también fuera asesinado: “Salum hijo de Jabes comenzó a reinar . . . y reinó un mes en Samaria; porque Manahem hijo de Gadi subió de Tirsá y vino a Samaria, e hirió a Salum hijo de Jabes en Samaria y lo mató, y reinó en su lugar” (2 Reyes 15:13-14).

Asiria toma el control

Manahem gobernó por 10 años pero no pudo detener el avance asirio. Para evitar

ser conquistado tuvo que pagar un enorme tributo: “[Manahem] hizo lo malo ante los ojos del Eterno . . . Y vino Pul [Tiglat-pileser] rey de Asiria a atacar la tierra; y Manahem dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a confirmarse en el reino . . . y el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país” (2 Reyes 15:18-20).

Los asirios, que meticulosamente registraban los triunfos de sus reyes, mencionaron el dinero dado como tributo por el rey Manahem; estos anales confirman la precisión del relato bíblico. “El aspecto más notable del reinado de Manahem fue la supremacía del poder asirio en el occidente. Las fuentes asirias confirman esto en forma detallada . . . Cuando Tiglat-pileser III de Asiria ascendió al trono de Babilonia en el año 729, tomó el nombre de Pulu [Pul en la Biblia] . . . En sus anales, Tiglat-pileser anotó el tributo recibido de varias naciones del occidente: Manahem de Samaria, Rezín de Damasco, Hiram de Tiro, etc. Un fragmento de un texto añade otros detalles sobre Manahem. ‘Fue abrumado como si estuviera en una tormenta de nieve y huyó cual ave solitaria y se arrodilló a los pies de su conquistador, quien lo devolvió a su sitio y le impuso un tributo’ (*The Interpreter’s Dictionary of the Bible* [“Diccionario bíblico para el intérprete”], 1962, vol. 3, p. 348).

Pekaía, hijo de Manahem, sólo reinó dos años antes de ser asesinado por Peka. Una vez que Peka tomó el trono, se rebeló contra los asirios y rehusó pagarles el tributo. “Con la eliminación de Pekaía, Peka se proclamó como rey y de inmediato rompió el tratado que Manahem había hecho con Asiria. Sin duda creyó que no había peligro, puesto que Tiglat-pileser estaba ocupado con asuntos de importancia imperial en otros lugares . . . Sea cual fuera el objetivo de Peka, sus esperanzas se esfumaron cuando en menos de seis años (para el año 734) Tiglat-pileser volvió al territorio occidental y comenzó a anexar grandes partes de Siria y Palesti-

na, especialmente en Galilea y la Transjordania” (Merrill, *op. cit.*, p. 396).

La invasión de Tiglat-pileser

La Biblia menciona la invasión de Tiglat-pileser en 2 Reyes 15:29-30: “En los días de Peka rey de Israel, vino Tiglat-pi-



El conquistador de Israel, el rey Sargón de Asiria (a la izquierda), recibe un informe de Tartán, su comandante en jefe. Los asirios registraban sus conquistas en hermosos bajorrelieves como éste, que fue desenterrado en una antigua ciudad asiria.

leser rey de los asirios, y tomó Ijón . . . Hazor, Galaad, Galilea, y toda la tierra de Neftalí; y los llevó cautivos a Asiria. Y Oseas hijo de Ela conspiró contra Peka . . . y lo hirió y lo mató, y reinó en su lugar . . .”

El relato bíblico es corroborado en la estela u obelisco conmemorativo de Pulu (Tiglat-pileser). El rey asirio se jacta: “La casa de Omri [Israel] . . . todos sus habitantes y bienes, yo llevé a Asiria. Ellos derrocaron a su rey Peka y yo instalé a Oseas como su rey. Como tributo recibí de ellos 10 talentos de oro y mil talentos de plata, y los deporté a Asiria” (*Archaeological Bible Commentary* [“Comentario arqueológico de la Biblia”], 1984, p. 133).

Así comenzó una etapa de 15 años en la cual los israelitas del reino del norte fueron deportados desde su patria al territorio asirio. Cuando los asirios terminaron las deportaciones, casi nadie quedaba en el país.

Amós, uno de los profetas de esa época, reveló lo que Dios permitiría que ocurriera a las tribus norteñas: “Así ha dicho el

Erika Bleibtreu escribió en la revista *Biblical Archaeology Review*: “De acuerdo con las narraciones en estos relieves, los asirios jamás perdieron una batalla; de hecho, ningún soldado asirio aparece muerto o herido. La benevolencia de los dioses siempre se manifiesta a favor del rey asirio y sus tropas. Tal como muestran los registros oficiales, las escenas y los

las naciones que el Eterno había lanzado de delante de los hijos de Israel, y en los estatutos que hicieron los reyes de Israel” (2 Reyes 17:5-8).

Los anales asirios también mencionan la conquista de Samaria por el rey Salmanasar V, el hijo de Tiglat-pileser. Pero este monarca murió inesperadamente durante el sitio de Samaria y fue su hijo, Sargón

II, quien completó la obra.

En 1843, Paul Emil Botta desenterró las ruinas del palacio de Sargón y encontró un bajo-relieve que narra la victoria de Sargón sobre Samaria. En este mural, Sargón se jacta: “Al comienzo de mi reinado, en el primer año, sitié y conquisté a Samaria . . . llevé en cautiverio a 27.290 de sus habitantes . . . Obligué a otros a tomar su territorio. Instalé allí a la gente



El ejército asirio era una fuerza aterradora cuando atacaba a los reinos vecinos. En este tallado asirio, que muestra la toma de una ciudad amurallada, a la derecha un arquero dispara su flecha mientras es protegido por un escudero. Al lado de ellos, un ariete móvil abre brechas en las murallas de la ciudad. Arriba del ariete se pueden ver tres defensores que han sido empalados. A la izquierda, utilizando escaleras la infantería asedia los muros.

Eterno: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así escapan los hijos de Israel que moran en Samaria en el rincón de una cama, y al lado de un lecho” (Amós 3:12).

La conquista de Samaria

Respecto a esta conquista, los anales asirios otra vez confirman el relato bíblico, aunque muestran una parcialidad que está ausente en las Escrituras. Se nota un marcado contraste entre las declaraciones jactanciosas de los reyes asirios, quienes jamás mencionaron haber perdido una batalla, y el relato bíblico que es imparcial y sincero respecto a las fallas morales y los pecados de sus reyes que les acarrearon las consecuentes derrotas.

personajes son seleccionados para narrar los hechos heroicos del rey y para describirlo como ‘el amado de los dioses’” (“Revista de arqueología bíblica”, enero-febrero de 1991, p. 57).

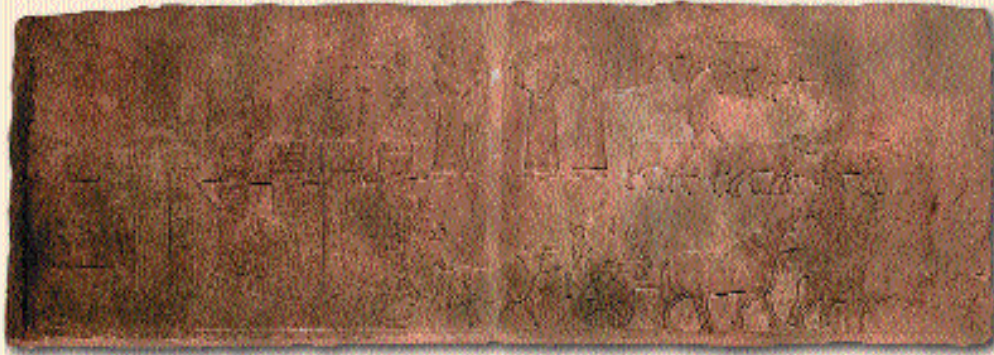
Esto contrasta notablemente con el relato bíblico que describe la derrota y la caída de Israel (también conocido por el nombre de su capital Samaria): “El rey de Asiria invadió todo el país, y sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años. En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria, y llevó a Israel cautivo a Asiria, y los puso en Halah, en Habor junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos. Porque los hijos de Israel pecaron contra el Eterno su Dios . . . y temieron a dioses ajenos, y anduvieron en los estatutos de

de los pueblos que yo había capturado como prisioneros. Puse como gobernadores sobre ellos a mis oficiales”.

Las razones de la caída de Israel

La Biblia nos explica algunas de las razones por las cuales los israelitas fueron llevados en cautiverio. Ellos “hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos del Eterno, provocándole a ira. El Eterno, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su rostro; y no quedó sino sólo la tribu de Judá [un reino independiente cuya capital era Jerusalén]” (2 Reyes 17:17-18).

Fotografías por cortesía de los directores del Museo Británico



El triste destino de un pueblo conquistado por los asirios se muestra gráficamente en estos tallados. En el grabado de arriba, los escribas (arriba en el centro) cuentan el ganado que se lleva como botín. Los sobrevivientes del pueblo son llevados en carretas de bueyes a un lugar y un destino

desconocidos. El rey asirio Tiglat-pileser se jactó de tales conquistas diciendo: "Todos sus habitantes y bienes yo llevé a Asiria". A la derecha, los soldados destruyen un pueblo incendiado, mientras que los habitantes derrotados comienzan su larga y dolorosa marcha al exilio.

Unos años después, cuando Judá también fue llevado en cautiverio, Dios reveló por medio de su profeta Ezequiel más razones para la destrucción y el exilio de ambas naciones: "Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos" (Ezequiel 22:26).

La profecía compara a los dirigentes civiles y religiosos con bestias salvajes: "Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan presa, derramando sangre, para destruir las almas, para obtener ganancias injustas. Y sus profetas recubrían con lodo suelto, profetizándoles vanidad y adivinándoles mentira, diciendo: Así ha dicho el Eterno el Señor; y el Eterno no había hablado. El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho. Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. Por tanto, derramé sobre ellos mi ira; con el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice el Eterno" (vers. 27-31).

Epílogo: ¿Qué se hizo Israel?

¿Qué les sucedió a los israelitas luego de ser deportados a Asiria? La mayoría de

las personas cree que las 10 tribus norteafricanas de Israel desaparecieron para siempre. Suelen ser llamadas "las 10 tribus perdidas". Según el consenso de los eruditos, este pueblo fue asimilado por las naciones gentiles o sencillamente se extinguió.

Pero ¿qué dice la Palabra de Dios al respecto? Por medio de sus profetas, Dios describe a estas tribus como un pueblo que seguirá deambulando hasta que se cumplan la voluntad y el plan divinos. Dice el profeta Amós: "He aquí los ojos del Eterno el Señor están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la faz de la tierra; mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dice el Eterno. Porque he aquí yo mandaré y haré que *la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones*, como se zaranda el grano en una criba, y no cae un granito en tierra" (Amós 9:8-9).

Según la profecía de Amós, los descendientes de estos israelitas estaban destinados a vagar entre las naciones hasta que se cumpliera lo planeado por Dios. Él sabría exactamente dónde se encontrarían, pues no desaparecerían como pueblo, y prometió no olvidarse de ellos.

Dios también profetizó: "Con todo, será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. Y en el lugar en donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente. Y se congregarán los hijos de Judá y de Israel, y nombrarán un solo jefe, y subirán de la

tierra; porque el día de Jezreel [el tiempo de la segunda venida de Cristo] será grande" (Oseas 1:10-11).

Los planes de Dios abarcan tanto a estas "10 tribus perdidas" de Israel como también a Judá (los descendientes del reino del sur, conocidos actualmente como los judíos). Aunque los descendientes modernos de la casa de Israel desconozcan su verdadera identidad, las profecías de la Biblia demuestran que Dios aún tiene un plan para ellos. Según estas profecías, cuando Cristo regrese a la tierra él reunirá a todos estos descendientes y los traerá de vuelta a su tierra.

Isaías profetizó que habría un segundo éxodo de este pueblo de la casa de Israel y de la casa de Judá: "Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que el Eterno *alzará otra vez su mano* para recobrar el remanente de su pueblo . . . y *juntará los desterrados* de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra . . . Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto" (Isaías 11:10-12, 16).

En el siguiente artículo de esta serie examinaremos lo que la arqueología nos dice acerca de la nación de Judá, la cual sobrevivió al reino de Israel por más de un siglo. **BN**



Por Jerald Aust

Habiendo sido un eficiente administrador durante el reinado de Salomón, Jeroboam abogó por la causa de Israel ante Roboam, hijo y sucesor del rey Salomón. Jeroboam le dijo: “Tu padre agravó nuestro yugo, mas ahora disminuye tú algo de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos” (1 Reyes 12:4).

Bajo el largo y pacífico reinado de Salomón, Israel había vivido una época de lujo, la cual en parte se debía a los altos impuestos que permitían que Israel dominara la región militar y económicamente, y que controlara sus provechosas rutas comerciales. Pero esta pesada carga tributaria finalmente ocasionó un serio resentimiento en la gente.

Roboam quería mantener intacta la opulencia del reino de su padre. Pero Jeroboam tenía otros planes: Quería gobernar sobre un nuevo reino compuesto por 10 de las 12 tribus de Israel; y Roboam, sin darse cuenta, le ayudó a lograrlo.

El rey habló con los ancianos que habían sido consejeros de su padre y les preguntó: “¿Cómo aconsejáis vosotros que responda a este pueblo?” Ellos le contestaron: “Si tú fueres hoy siervo de este pueblo y lo sirvieres, y respondiéndoles buenas palabras les hablares, ellos te servirán para siempre” (vers. 6-7).

Aunque era hijo del hombre más sabio del mundo,

Roboam no heredó la sabiduría de su padre, como podemos ver en los versículos 8 al 11: “Pero él dejó el consejo que los ancianos le habían dado, y pidió consejo de los jóvenes que se habían criado con él, y estaban delante de él. Y les dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que respondamos . . . ? Entonces los jóvenes que se habían criado con él le respondieron diciendo: Así hablarás a este pueblo . . . Ahora, pues, mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones”.

Cuando Jeroboam y el pueblo regresaron para recibir la respuesta de Roboam, “el rey respondió al pueblo duramente, dejando el consejo que los ancianos le habían dado; y les habló conforme al consejo de los jóvenes . . .” (vers. 13-14).

La hiriente respuesta de Roboam causó profunda conmoción: “Cuando todo el pueblo vio que el rey no les había oído, le respondió estas palabras, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David [abuelo de Roboam] . . . ¡Israel a tus tiendas! ¡Provee ahora en tu casa, David! Entonces Israel se fue a sus tiendas” (vers. 16).

Las 10 tribus del norte formaron un nuevo reino y Jeroboam fue proclamado rey. A Roboam le quedaron sólo dos tribus: Judá y Benjamín, junto con una buena parte de la tribu de Leví, la cual se encontraba esparcida entre todas las otras tribus de Israel. De esta manera, Israel se dividió en dos: En el norte, el reino de Israel, gobernado por Jeroboam; y en el

sur, el reino de Judá, gobernado por Roboam desde Jerusalén.

Los antecedentes de Jeroboam

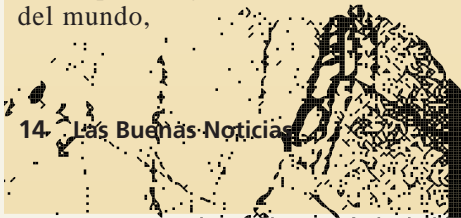
Durante el reinado de Salomón, Jeroboam llegó a ser una persona importante: “Este varón Jeroboam era valiente y esforzado; y viendo Salomón al joven que era hombre activo, le encomendó todo el cargo de la casa de José” (1 Reyes 11:28).

Flavio Josefo, historiador judío del primer siglo, en su obra *Antigüedades de los judíos* agrega otros detalles acerca de Jeroboam: “Cuando Salomón vio que él era un hombre activo y talentoso, lo encargó del mantenimiento de la muralla que construyó alrededor de Jerusalén; él cumplió diligentemente con esos trabajos, por lo cual el rey lo recompensó poniendo a su cargo la tribu de José”.

No obstante, la relación entre Salomón y Jeroboam no permanecería tan respetuosa y pacífica. Con el correr de los años, Salomón fue cayendo más y más en la idolatría. Llegó a ser tanta su adoración idolátrica que Dios tuvo que reprenderlo: “Por cuanto ha habido esto en tí, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de tí el reino, y lo entregaré a tu siervo” (1 Reyes 11:11). Irónicamente, el ascenso de Jeroboam no se debió a su propia justicia, sino a las consecuencias de la idolatría de Salomón.

Un mensaje de Dios

En privado, el profeta Ahías le reveló a Jeroboam que Dios lo haría rey de un



nuevo reino: “Saliendo Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta Ahías silonita, y éste estaba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo. Y tomando Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, la rompió

en doce pedazos, y dijo a Jeroboam: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo el Eterno Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus . . . por cuanto me han dejado, y han adorado a Asto-

ret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre” (1 Reyes 11:29-33).

Las semillas de la separación: ¿Por qué se dividió el reino de Israel?

Al examinar esta cuestión, es muy importante que tengamos presente el hecho de que Dios mismo había determinado la división de Israel (1 Reyes 11:31). Dios incluso se propuso afirmar la dinastía de Jeroboam, tal como lo había hecho con David, si él le obedecía fielmente (vers. 37-38). El Omnipotente especificó claramente el motivo de esta decisión: “Por cuanto [los israelitas] me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre” (vers. 33).

Aunque la situación llegó a un punto crítico en la época de Roboam y Jeroboam, las semillas de la apostasía y la consiguiente división de Israel se remontan a tiempos mucho más antiguos. Desde los comienzos de la nación, cuando Israel aceptó el pacto que Dios les ofreció (Éxodo 19:8), él conocía bien las debilidades físicas del pueblo: “¿Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!” (Deuteronomio 5:29). Él sabía que Israel terminaría rechazándolo (Deuteronomio 31:16-18, 27-29); siendo el Creador de la humanidad, entiende que “los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden” (Romanos 8:7).

Muchos años después, el profeta Samuel escribió acerca del deseo de Israel de tener un gobierno humano en lugar de ser gobernado por Dios: “Dijo el Eterno a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos. Conforme a todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen también contigo” (1 Samuel 8:7-8).

Las semillas de la división israelita germinaron realmente cuando Roboam ascendió al trono después de la muerte de su padre. Pero los tres reyes anteriores tuvieron parte en la separación final de Israel.

- *El fracaso de Saúl como rey.* Antes de ser ungido como el primer rey de Israel, Saúl se mostró humilde (1 Samuel 9:21; 15:17); no obstante, después de un tiempo, sus debilidades opacaron sus cualidades. Su fracaso para gobernar de acuerdo con la guía de Dios culminó con la desobediencia a las claras instrucciones que Samuel le dio de castigar a Amalec por el mal que le había hecho a Israel cuando salió de Egipto (1 Samuel 15:1-3). Saúl entendió las instrucciones, pero debido a que temía más al pueblo que a Dios (vers. 21-24), hizo lo que a él le pareció mejor para quedar bien con ellos. Esta fue la causa de su caída y del fin de su dinastía.

- *Los pecados de David.* Si se hubiera tenido en cuenta su aspecto exterior, David no hubiera sido rey. Cuando joven,

aparentemente no era tan alto como sus hermanos; pero era de corazón piadoso (1 Samuel 16:7; Hechos 13:22), y fue por esto que Dios lo escogió como rey de Israel en lugar de Saúl.

En el transcurso de los 40 años de su reinado, el poder, el prestigio y la prosperidad oscurecieron la visión espiritual de David y nublaron su entendimiento. Aunque él se arrepintió de todo corazón (Salmos 51), sus pecados y otros problemas sembraron semillas de desconfianza y celos que más tarde habrían de traer problemas.

Cuando David huía de su propio hijo Absalón, Simei, un pariente de Saúl, manifestó claramente la actitud de resentimiento que había en algunos: “El Eterno te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado, y el Eterno ha entregado el reino en mano de tu hijo Absalón; y hete aquí sorprendido en tu maldad, porque eres hombre sanguinario” (2 Samuel 16:8).


David tuvo muchas dificultades en su vida, y tanto él como la nación habrían de cosechar las consecuencias de sus pecados (Gálatas 6:7). Los problemas en la casa de David empezaron con el adulterio que cometió con Betsabé. El hijo nacido de esta relación ilícita murió poco tiempo después (2 Samuel 12). En la familia de David también se cometió incesto entre Amnón y su media hermana Tamar. Con el tiempo Absalón, hermano de Tamar, mató a Amnón en venganza (2 Samuel 13).

Absalón mismo, el hijo mayor de David, se sublevó contra él y trató de usurpar el reino por medio de una conspiración que finalmente le costó la vida (2 Samuel 13-18). Durante el reinado de David hubo hambre, plagas y guerras (2 Samuel 21-24). Estos acontecimientos dieron lugar a más problemas.

- *La apostasía de Salomón.* Dios escogió luego a Salomón, hijo de David, como el tercer rey de Israel. Al principio de su reinado, Salomón le pidió a Dios que le diera entendimiento, sabiduría y discernimiento para poder gobernar correctamente (1 Reyes 3:5-13); pero más tarde, las muchas esposas y concubinas de Salomón hicieron que apartara su corazón del Eterno (1 Reyes 11:4). El ejemplo de Salomón sembró las semillas de la apostasía y la separación de Dios en toda la nación.

- *El razonamiento equivocado de Roboam.* Cuando Roboam fue hecho rey, causó grandes estragos. La situación en todo Israel era propicia para las luchas intestinas y la separación final, particularmente en la parte norte. Roboam no prestó atención al sabio consejo de los ancianos que habían sido consejeros de su padre, y prefirió seguir el consejo de sus jóvenes e inexpertos amigos. Sin quererlo, él mismo facilitó la división que el Todopoderoso ya había determinado.

Aunque la división de los israelitas en dos reinos que competían entre sí fue bastante negativa, lo más devastador fue su separación de Dios y las terribles consecuencias de tal hecho: la destrucción de los reinos de Israel y Judá. **BN**



Aquí podemos ver la razón por la cual los israelitas fueron divididos en dos naciones: la idolatría; es decir, el rechazo a la forma de adoración que Dios les había ordenado.

Ahías continuó con el mensaje de Dios: “Pero no quitaré nada del reino de sus manos, sino que lo retendré por rey todos los días de su vida . . . Pero quitaré el reino de la mano de su hijo, y lo daré a tí, las diez tribus . . . y serás rey sobre Israel” (vers. 34-37).

En las *Antigüedades de los judíos* Josefo explica: “Siendo un hombre joven de no muy buen genio, y ambicioso de grandeza, no pudo quedarse tranquilo”. Jeroboam decidió buscar el control de las tribus del norte inmediatamente, y “él trató de persuadir a la gente para que abandonara a Salomón, de ocasionar disturbios y de adjudicarse él mismo el gobierno”. Sabiendo Salomón que Dios iba a entregar el reino a Jeroboam (1 Reyes 11:11), cuando éste “alzó su mano contra el rey” (vers. 26), “Salomón procuró matar a Jeroboam, pero Jeroboam se levantó y huyó a Egipto, a Sisac rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón” (vers. 40).

Después de la muerte de Salomón y del ascenso de Roboam al trono, algunos de los coterráneos de Jeroboam enviaron a llamarle a Egipto (1 Reyes 12:2-3). Poco tiempo después se enfrentó a Roboam.

Cuando las 10 tribus le hicieron saber a Roboam que habían rechazado a la casa de David, obviamente no le agradó en lo más mínimo y “reunió a toda la casa de Judá y a la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil hombres, guerreros escogidos, con el fin de hacer guerra a la casa de Israel, y hacer volver el reino a [él] . . . Pero vino palabra del Eterno a Semaías varón de Dios, diciendo . . . Así ha dicho el Eterno: No vayáis, ni peleéis contra vuestros hermanos los hijos de Israel; volved cada uno a su casa, porque *esto lo he hecho yo*. Y ellos oyeron la palabra de Dios, y volvieron y se fueron, conforme a la palabra del Eterno” (vers. 21-24).

Lo bueno y lo malo de Jeroboam

Jeroboam tuvo una gran oportunidad de triunfar, aun durante ese tiempo de grave división. Él era de la tribu de Efraín, una de las

más fuertes de las 12. Era talentoso, valiente y trabajador. Aunque cumplió sus primeras responsabilidades con diligencia, a fin de cuentas sus debilidades se fueron revelando.

Una de las primeras cosas que hizo Jeroboam fue reedificar la ciudad de Siquem como la capital del nuevo rei-

que cometió fue el de cambiar las fiestas religiosas. En lugar de celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en el séptimo mes, como Dios lo ordenó, Jeroboam la sustituyó con una fiesta en el octavo mes, “el mes que él había inventado de su propio corazón” (vers. 33).



Jeroboam hizo dos becerros de oro para que la gente los adorara, y los situó estratégicamente en los extremos norte y sur del país.

no (1 Reyes 12:25). La ubicación estratégica de Siquem resultaba importante, tanto en el aspecto religioso como en el geográfico. Las raíces religiosas de este lugar se remontaban no sólo hasta los patriarcas sino hasta el tiempo de los cananeos, y Jeroboam procuró que la gente estuviera alejada de la influencia de los reyes de Judá en Jerusalén (vers. 26-27).

Temeroso de perder a su gente, cuya vida religiosa se centraba en el templo y el sacerdocio en Jerusalén, se le ocurrió hacer dos becerros de oro para que la gente los adorara, y los situó estratégicamente en los extremos norte y sur del país (vers. 28-29). El del sur estaba en la ciudad de Bet-el, en la ruta principal a Jerusalén. Así, los de las tribus del norte que quisieran ir a Jerusalén para observar las fiestas de Dios (Levítico 23), fácilmente podían ser desviados para adorar en Bet-el.

Jeroboam también construyó casas de adoración sobre los lugares altos y nombró sacerdotes a hombres que no eran de la tribu de Leví (vers. 31). Quizá el peor error

Los terribles errores espirituales de este rey habrían de traer gran sufrimiento sobre la casa de Israel y sus descendientes. Bajo el gobierno de Jeroboam, las tribus del norte se apartaron aún más del modelo de adoración que Dios había ordenado. El estado espiritual de la nación ya era grave, pero después de la separación la situación empeoró. De igual manera, la condición religiosa y moral del reino de Judá también degeneró grandemente (1 Reyes 14:22-24).

Un legado trágico

La falsa religión de Jeroboam, con sus propios sacerdotes, dioses y fiestas, desempeñó un papel muy importante en la caída de Israel. Dios había exhortado a Jeroboam a que gobernara correctamente: “Si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo estaré contigo y te edificaré casa firme,

como la edificué a David, y yo te entregaré a Israel” (1 Reyes 11:38).

Pero Jeroboam no aprovechó esta magnífica oportunidad. Antes bien, instituyó una religión idólatra en el nuevo reino. A pesar de las advertencias de Dios, Jeroboam se negó a abandonar su apostasía, por lo que Dios pronunció una grave sentencia sobre él: “Por cuanto yo . . . rompí el reino de la casa de David y te lo entregué a ti; y tú no has sido como David mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo recto delante de mis ojos, sino que hiciste lo malo sobre todos los que han sido antes de ti, pues fuiste y te hiciste dioses ajenos e imágenes de fundición para enojarme, y a mí me echaste tras tus espaldas; por tanto, he aquí que yo traigo mal sobre la casa de Jeroboam . . . y barreré la posteridad de la casa de Jeroboam como se ba-

rrer el estiércol, hasta que sea acabada” (1 Reyes 14:7-10).

Para resumir el gobierno de Jeroboam y sus sucesores, la Biblia dice: “Jeroboam apartó a Israel de en pos del Eterno, y les hizo cometer gran pecado. Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam . . . sin apartarse de ellos, hasta que el Eterno quitó a Israel de delante de su rostro, como él lo había dicho por medio de todos los profetas sus siervos; e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta hoy” (2 Reyes 17:21-23).

Es evidente que los pecados de Jeroboam tuvieron consecuencias trascendentales. Dios retiró sus bendiciones de esa nación debido a que todos los reyes que vinieron después de Jeroboam continuaron en los mismos pecados (2 Reyes 3:3; 10:29; 13:2; y otros). A Israel se le ordenó adorar a Dios, no a dos becerros de oro. Al pueblo de Dios se le dijo que la Fiesta de

los Tabernáculos debía celebrarse en el séptimo mes, no en el octavo. Ninguno de los reyes de Israel restableció la verdadera adoración de Dios, y el resultado fue la devastadora cautividad de la nación.

En la actualidad, muchas personas dentro del cristianismo no han aprendido esta importantísima lección que nos da la vida de Jeroboam. Hasta el día de hoy siguen vigentes las costumbres que él inició cuando estableció sus propios días, métodos y clases de adoración a Dios, en lugar de respetar lo que Dios había ordenado.

Dios nos dice en su Palabra cómo y cuándo hacerle fiesta. No quiere que nosotros inventemos nuestras propias fiestas para adorarlo ni que imitemos costumbres paganas del pasado. Si a usted le interesa saber más acerca de las fiestas bíblicas, semanales y anuales, no deje de solicitar estos folletos gratuitos: *El día de reposo cristiano* y *Las fiestas santas de Dios*. **BN**

La reunificación futura de Israel y Judá

La separación de Israel empezó en el siglo 10 a.C., durante los reinados de Roboam y Jeroboam. Sin embargo, dentro de su plan maestro Dios ha dispuesto un tiempo futuro para la redención tanto de Israel como del resto de la humanidad, durante el cual va a reunir a todos para que puedan estar juntos con él (Romanos 11:7, 25-27).

Por medio de uno de sus profetas, Dios nos revela que Israel volverá a unirse: “Así ha dicho el Eterno el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos. Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones; y los salvaré de todas sus rebeliones con las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios. *Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra. Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre.* Y haré con ellos pacto de paz . . . y pondré mi santuario entre ellos para siempre. Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y sabrán las naciones que yo el Eterno santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre” (Ezequiel 37:21-28).

Estas profecías, escritas por Ezequiel unos 350 años después del reinado de Jeroboam, aún no se han cumplido. En el siglo 8 a.C., las 10 tribus del norte habían sido vencidas por los asirios y llevadas en cautiverio. Ezequiel escribió desde Babilonia, donde él mismo se encontraba en exilio junto con la mayoría de Judá, el reino del sur.

Ezequiel no pudo ver el cumplimiento de sus palabras, y hasta el día de hoy nadie lo ha visto. Un cuidadoso estudio de la Biblia nos muestra que sólo unos pocos descendientes de las 10 tribus del norte pudieron reunirse con los exiliados del reino de Judá en su tierra. Más tarde, después de la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70 d.C., la mayoría de sus descendientes fueron esparcidos.

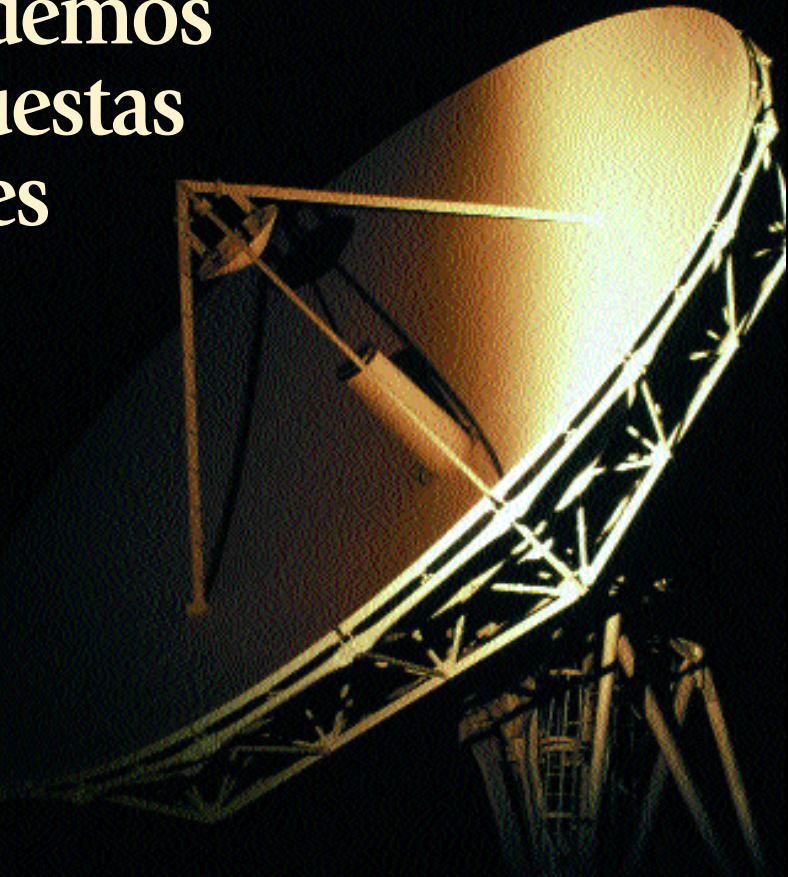
A partir de la formación del moderno Estado de Israel en 1948, muchos de los descendientes del reino de Judá han podido restablecerse en el Cercano Oriente; no obstante, la mayoría de los judíos permanecen esparcidos en todo el mundo.

Las frases: “Mi siervo David será rey sobre ellos” y “Mi siervo David será príncipe de ellos para siempre” pueden darnos una idea de cuándo habrán de cumplirse estas profecías de Ezequiel. Si literalmente David va a ser “príncipe de ellos para siempre”, esto obviamente será *después de que él haya sido resucitado*. Varios pasajes de la Biblia nos muestran que la resurrección de David a la vida eterna ocurrirá en el momento del retorno de Jesucristo (1 Corintios 15:12-54; 1 Tesalonicenses 4:13-17; Hechos 2:34). Sólo entonces este varón conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22) recibirá la vida eterna, junto con muchos otros que vivirán y reinarán con Jesucristo (Apocalipsis 20:4-6). Cuando David sea hecho inmortal, entonces podrá reinar para siempre sobre el reino reunificado de Israel.

Finalmente, los israelitas estarán reunidos bajo el rey David y serán reconciliados con su Creador, de quien sus pecados los habían separado (Isaías 59:1-2).

Esta profecía es apenas una pequeñísima muestra del maravilloso futuro que Dios nos revela por medio de sus profetas. Si usted está interesado en conocer más al respecto, puede solicitar a cualquiera de nuestras direcciones estos tres folletos gratuitos: *Nuestro asombroso potencial humano*, *El evangelio del Reino de Dios* y *Las fiestas santas de Dios*. **BN**

¿Dónde podemos
hallar respuestas
a las grandes
incógnitas
de la vida?



¿S e ha detenido usted alguna vez a reflexionar sobre el propósito de la vida? Fuimos puestos aquí por un Creador inteligente, pero pocos entienden cuál es el asombroso potencial que tenemos como seres hechos a imagen de Dios.

¿A dónde podemos acudir para hallar las respuestas que tanto anhelamos? Usted no tiene por qué seguir en la incertidumbre. El folleto titulado *Nuestro asombroso potencial humano* le ayudará a entender el verdadero propósito de su vida.

Le invitamos a solicitar esta importante publicación hoy mismo a cualquiera de nuestras direcciones. Tendremos mucho gusto en enviársela *gratuitamente* y sin compromiso de su parte.

Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional

